

Editorial

El editorial de cada uno de los números de la revista que hoy festeja sus 100 ediciones, reflejó distintos momentos de nuestra vida institucional, tal como ella acompañó el devenir personal y profesional de cada uno de los que formamos el CTPCBA. Así, fueron volcándose deseos, propuestas, pautas y muchas otras manifestaciones que, a lo largo de la historia del Colegio, poblaron el editorial de cada revista. Reproducimos algunos, sólo algunos, de los 100 que se escribieron.

El nuevo orden económico y la tan mentada globalización barren las fronteras y las distancias en virtud de las telecomunicaciones que impulsan los intercambios y los negocios. Proliferan términos como "libre comercio de servicios"; "mercado común o único"; "paquete de servicios". Todos ellos parecen indiscutibles, instalados. Libros enteros nos hablan de los "beneficios" de un mundo globalizado. La comunicación está en auge y, por ende, la traducción. El traductor es el que tiende, contrarreloj, un puente entre dos idiomas diferentes. Diferentes porque provienen de la rica diversidad de dos culturas distintas. Pero sin atravesar el puente, la globalización, el acercamiento de las fronteras, sería imposible.

Con el portal llegaremos a otro hito, el de la mejor información del matriculado, realidad predecesora de una imagen institucional hacia la sociedad que de asignatura está pasando a ser una realidad contundente.

La apertura del país nos ha beneficiado en algunos aspectos pero desconocer la contracara menos positiva de este proceso sería negar la realidad. Los cambios estructurales también han generado enormes problemas de adaptación y los traductores no hemos quedado al margen de ello. Es hora de pensar en nuevas alternativas para especializarnos y para hacer más eficiente nuestra labor.

El uso del castellano, sin duda, una asignatura pendiente de los traductores en general. Mejorar el

uso propio del idioma debe ser uno de nuestros principales cometidos como traductores y difusores de la lengua escrita.

Todos los que nos sentimos comprometidos con el accionar del Colegio sabemos lo que significan realmente la apertura y el intercambio como elementos imprescindibles para el crecimiento institucional.

En tiempos de contundente crecimiento, el Colegio debió resistir en lugar de seguir apostando a la necesidad de recurrir a su gente cuando de traducir se trata. Pero es verdad... crecer no es fácil, cuesta... A veces decepciona, y otras duele.... y mucho.

El cambio de casa es siempre un buen augurio, representa la posibilidad de encarar con prosperidad nuevas metas y mejores desarrollos. No sabemos cuánto habremos avanzado para abril pero mientras tanto, estimado colega, lo invitamos a soñar con lo que será la próxima sede de su Consejo Profesional, cuando algún motivo personal o profesional lo convoque a la esquina de Corrientes y Callao.

El Congreso es una oportunidad muy especial y las puertas del Colegio están abiertas a la inquietud que, sin duda, será satisfecha y permitirá que nadie se prive de este momento tan esperado por todos. Estos espacios de fructífero intercambio son oportunidades fundamentales para el proceso de integración al que hoy el mundo asiste.

Si internacionalmente la Institución creció de manera todavía increíble para algunos, en el plano interno el resultado es aún más sorprendente.

Nuestra profesión, tan antigua como la comunicación entre hombres y mujeres de distintas naciones y culturas, y tan joven, y renovada como los cambios que nos marca este siglo XXI, ocupa un lugar de privilegio en el nuevo orden que se está creando.

Hoy más que nunca debemos analizar las circunstancias profesionales desde una perspectiva despegada de lo personal e inmediato, buscar alternativas. Los replanteos nunca son fáciles.

La Argentina toda se unió para que la traducción y la interpretación tengan un espacio propio y una sede itinerante, que por viajera es rica en experiencias compartidas y sueños que no por propios dejan de ser comunes.

Levantaremos la copa por tradición pero fundamentalmente alzaremos el espíritu y pensaremos que el cambio que precede a la verdadera trascendencia no se produce por magia, sólo llega si para ello trabajamos todos.

Tenerlo entre nosotros parecía imposible, hoy es un sueño próximo a concretarse. El 1 de mayo, un grande nos extenderá la mano para invitarnos a vivir cuatro días inolvidables; su nombre, JOSE SARAMAGO, el nuestro, LOS TRADUCTORES, sus más fieles amigos.

El lema de este congreso 'Con el sello profesional de un arte', nos remite a preguntarnos: ¿El arte de traducir que empezó antes de la historia misma, fue un arte que devino ciencia, ciencia que devino arte, técnica o una profesional manera de volcar a otra lengua lo que en ésta alguien nos habla?

No será hora ya de que en lugar de seguir hablando de jerarquizar la profesión nos preguntemos cuándo vamos a jerarquizarnos nosotros mismos, pero no sólo como profesionales sino también y, muy especialmente, como personas.

En breve, y luego de antiguas y de recientes postergaciones, comenzarán las obras de remodelación de los 820 m2 del inmueble de la calle Corrientes. Nuestro 31 aniversario nos sorprenderá esta vez a la espera, como en una gestación, de una suerte de nuevo nacimiento que refleja en forma concreta el crecimiento y la expansión de la que hemos sido

testigos y a la vez protagonistas, a lo largo de nuestra vida institucional.

El clima de la época indica que la vida profesional exigirá cada vez más requisitos para incluir a los profesionales en el conflictivo mundo del trabajo. Los obstáculos se multiplican. Y en esa carrera permanente, la educación se muestra como el pasaje para subir al tren del progreso personal y como la llave para entrar con éxito en el futuro.

Son tiempos de reflexión, de recogimiento y de humilde regocijo, disfrutemos de la dicha de vernos en el otro como a un espejo que nos devuelve lo mejor de nosotros, la maravilla de haber elegido una de las profesiones más trascendentes y de tener un Colegio que nos recibe con la promesa de ser, cada día, un poco más nuestra casa.

Hace setenta años que se creó el primer Colegio de Traductores Nacionales, hace treinta y seis que nuestra ley le puso marco jurídico a la historia. El camino que nos espera es venturoso y desafiante, sólo depende de nosotros transitarlo con convicciones férreas y claros objetivos.

A sólo una edición del número 100 de nuestra querida revista institucional, el Colegio llega al Día Internacional del Traductor con esa mentalidad plena de conciencia de compromiso, abierta al sano y enriquecedor intercambio de diferentes posturas, opiniones y colores. Con la certeza de que sólo oponiéndose con dignidad se prestigia la acción conjunta, nos preparamos para recibir nuestro "otro día", con la premisa del deber que aún queda por cumplir.

¡Gracias a todos por compartir estas primeras 100 ediciones! De esto se trata, de caminar con paso firme y sostenido hacia otros nuevos números que seguirán viviendo el crecimiento de nuestro Colegio, de nuestra profesión y de nosotros mismos.

El Consejo Directivo